

D. Juan Manuel Rodríguez Poo

"Creo que en una institución como el INE no caben proyectos unipersonales sino de equipo"

Bienvenido, Sr. Rodríguez Poo. ¿Qué sensaciones tiene después de estos primeros meses al frente del INE?

Aunque había tenido contactos profesionales con el INE, en el tiempo que llevo al frente del Instituto he podido confirmar las buenas impresiones que tenía sobre la institución. La solidez y consistencia que transmiten sus datos es el fruto de la dedicación, el rigor técnico e independencia con la que trabajan sus profesionales, que son su mayor activo.

Presidir una Institución como el Instituto Nacional de Estadística debe ser un desafío ilusionante aunque su trayectoria en el Instituto Cántabro de Estadística le permite afrontar este reto con una experiencia contrastada. ¿Es como se lo esperaba?

En cierto sentido puedo decir que es como lo esperaba. Pero ya se sabe que en las estadísticas los cambios de origen y escala tienen su importancia. Aunque en cierto modo se manejan las mismas variables, no siempre los problemas pueden abordarse con los mismos métodos.

Aunque el conocimiento del marco institucional común en el que se desarrolla la actividad estadística me ha facilitado el primer contacto, el cambio de un Instituto de Estadística como el de Cantabria al INE va más allá de una cuestión de dimensión. La variedad de los temas que se tratan en esta casa es también mayor, no solo en el plano estadístico sino, sobre todo, en el carácter administrativo y la variedad de funciones que el INE tiene asignadas.

Hasta la fecha y sin contar con usted el INE ha sido dirigido por 22 directores generales o presidentes. ¿Qué le gustaría destacar de esa tradición y de aquellos que le han precedido?

Creo que todos ellos han contribuido, junto a los trabajadores de la casa, a que el INE sea una institución de prestigio reconocido dentro y fuera de España. Todos los directores y presidentes han dejado seguramente su huella personal pero de una forma en la que el papel protagonista siempre ha sido para la institución a la que nos debemos.

La estadística oficial española y el INE en particular gozan de un sólido prestigio y percepción social, ¿cuál cree que es la principal fortaleza de esta institución?

Es difícil destacar solo una característica, pero si hay que resaltar algo creo que es el servicio que presta tanto a la sociedad española como a la europea en la que desarrolla sus funciones. Para prestar un servicio estadístico de calidad a la sociedad se requiere de un conjunto de valores institucionales y técnicos de los que el INE puede presumir y que, como usted dice, son reconocidos de manera objetiva en las distintas evaluaciones que esta institución supera en relación a la calidad de sus productos y de sus procedimientos. Como sabe, el INE se encuentra dentro del Sistema Estadístico Europeo y ello hace que deba acreditar regularmente el cumplimiento de los estándares más exigentes que requiere el Código de Buenas Prácticas de las Estadísticas Europeas,



además de la normativa que los distintos reglamentos y leyes nacionales establecen en cuanto a la fiabilidad de sus productos.

Nuestra sociedad se encuentra en una continua y acelerada transformación. ¿Son muchos los cambios que deberían realizarse en una institución como el INE para adaptarse a este mundo tan poco estable?

Los cambios acaecidos en nuestra sociedad han modificado de manera profunda tanto la forma en la que los usuarios acceden a la información estadística, como al tipo de fuentes de datos de que disponemos ahora para producir dicha información. Así pues, desde el INE debemos realizar un doble proceso de adaptación a los cambios sociales acaecidos; por un lado, poner a disposición de los usuarios datos e información utilizando la gran diversidad de técnicas que los diferentes usuarios utilizan hoy en día para acceder a la información. Por otra parte, la mayor disponibilidad de fuentes de información nos obliga, a través del desarrollo de nuevas técnicas estadísticas y computacionales, a obtener productos estadísticos que resulten de una combinación más eficiente de los recursos disponibles. Ello redundará, sin duda, en una producción estadística más eficiente desde el punto de vista de los recursos, más inmediata y de mejor calidad, si cabe, que la actual.

¿Cuál es el mayor reto que tiene por delante y qué es lo que más le motiva de esta nueva tarea?

Como ya indiqué previamente, con los profundos cambios sociales acaecidos la estadística pública se encuentra ante un importante reto. De no adaptarnos a esas transformaciones los datos estadísticos podrían ir perdiendo relevancia y ser sustituidos por nuevas fuentes de información. Así pues, resulta necesario continuar impulsando mejoras adaptadas a los cambios que exigen los nuevos tiempos, para seguir ofreciendo a los ciudadanos un servicio público de la mayor calidad, que ha sido, y ha de seguir siéndolo, el sello de este organismo. Situar al INE como un organismo de referencia en el Sistema Estadístico Europeo y extender la cultura estadística en todos los ámbitos de la sociedad son dos aspectos motivadores para todo presidente de este instituto.

Las instituciones tienden siempre a parecerse a las personas que las conforman: trabajadores, usuarios, beneficiarios... ¿Qué personalidad le gustaría imprimir a su gestión? Pasados veinte años, ¿cómo le gustaría que se recordara su paso por el Instituto?

Creo que en una institución como el INE no caben proyectos unipersonales sino de equipo. Por eso creo que

lo más importante es crear y consolidar equipos de trabajo que colaboren en objetivos comunes. Ser capaz de impulsar este espíritu de equipo que ya está presente en muchos proyectos del INE creo que sería una buena dirección para que los avances que podamos hacer en esta etapa se consoliden en el tiempo.

Acabamos nuestros encuentros pidiendo a los entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años? Denos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Dentro de 20 años veo una sociedad española mucho más penetrada por las tecnologías de la información y la comunicación. Una sociedad de ciudadanos libres que toman sus decisiones en base a una abundante información estadística que será inmediata, de calidad y además relevante a los propósitos de cada uno de esos usuarios. Esto último será de gran importancia, ya que la información disponible se adaptará a las necesidades de cada uno. En este orden de cosas, mi mayor temor es que algunas partes de nuestra sociedad queden excluidas del acceso a la información estadística y mi prioridad conseguir que no sea así en la convicción de que ciudadanos bien informados son ciudadanos más libres.

Diego S. Garrocho

JUAN MANUEL RODRÍGUEZ POO

Presidente del Instituto Nacional de Estadística. Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad del País Vasco. Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Católica de Lovaina. Es Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Cantabria y también lo fue en la Universidad de Zaragoza. Ha sido director del Departamento de Economía de la Universidad de Cantabria. Además, ha ejercido como profesor en la Universidad de País Vasco. Con anterioridad, entre 2004 y 2011, fue director del Instituto Cántabro de Estadística (ICANE).

Cuenta con numerosas publicaciones de prestigio internacional (*Journal of Econometrics*, *Journal of Applied Econometrics*, *Econometric Theory*, *Test*, entre otras). Asimismo, ha defendido sus trabajos de investigación en una gran variedad de cursos, congresos y conferencias nacionales e internacionales.

En calidad de profesor visitante e investigador ha realizado estancias en la London School of Economics, en la Universidad Católica de Lovaina, en la Universidad Humboldt de Berlín, en la Universidad Carlos III de Madrid, en la Universidad Paul Sabatier de Toulouse y en la Universidad de Genève.